

ENTONACIÓN Y AMBIGÜEDAD. DETERMINANTE VS. INTENSIFICADOR ADVERBIAL

Francisco Gutiérrez Díez
Universidad de Murcia

ABSTRACT

In this article we deal with the intonational exponence of a closed grammatical system of English. The two terms of the system contain identical lexical strings whose syntactic description is assigned solely by the intonational subsystem known as *tonicity*. The alternative placement of the intonational nucleus on one word or another of the string causes the nucleus-bearing word to be categorised as either a quantifier or an adverbial intensifier. Mapping the two English sentences onto the Spanish and Catalan equivalents, we find that intonation has no longer a role, and the contrasting structural descriptions of the sentences obtained is determined by the different word order of the strings. We finish with a note on the pedagogical implications stemming from our analysis as regards the teaching of English intonation to both Spanish and Catalan students.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar dos tipos de frases del inglés que, teniendo una estructura superficial idéntica, i.e. las mismas palabras y en el mismo orden, a nivel subyacente tienen una estructura sintáctica diferente. El ejemplo (1) puede interpretarse como (A) *we need a greater amount of effective teachers*, o como (B) *we need teachers who are more effective*.

(1) We need more effective teachers

Veremos cómo el factor determinante de la doble descripción estructural del ejemplo (1) y de otros similares es la entonación, con lo que tendríamos un caso claro de lo que Halliday (1967) denomina “exponencialidad entonativa de significados gramaticales”. Nos interesa también proyectar estos ejemplos al castellano y el catalán para ver cómo se resuelve en esos dos idiomas la descripción estructural de los equivalentes, y, de paso, comprobar si la entonación tiene algún papel en ese cometido.

Este tipo de frases constituye un tema recurrente en la literatura gramatical, siendo variadas las formas de referirse al mismo: minisistemas gramaticales, sistemas cerrados, oraciones potencialmente ambiguas, etc. Muchas de las discusiones en torno a este tipo de frases, puestas de moda por la corriente transformacional generativa, se deben a la ausencia de una distinción clara entre acento léxico, acento rítmico y acento entonativo: en concreto, nos parece poco adecuado el que cuando se compara el acento de los compuestos léxicos con el acento de las frases (*bláckboard* vs. *bláck bóard*), no se distinga claramente entre la naturaleza del acento léxico, el de los compuestos, y la del acento rítmico, el de las frases. El primero está determinado por reglas de acentuación léxica y es normalmente inamovible. El segundo está determinado por reglas de acentuación rítmica cuyo dominio es obviamente más extenso que el de la palabra, y además no es fijo sino que en principio puede ser basculante. De la misma forma suele confundirse lo que es un patrón de acentuación rítmica con lo que es un patrón de acentuación entonativa. Dicha confusión suele estar presente en los análisis que utilizan el concepto un tanto amorfo de “acento de oración”, sin dejar claro si se están refiriendo al acento rítmico o al entonativo. Lo mismo ocurre en otros estudios que, tratando por ejemplo de la duración silábica, distinguen entre una mayor duración de la sílaba en posición final (final de enunciado los más, final de unidad tonal, los menos) y una menor duración en posición no final; pero no aclaran que la mayor duración de las tónicas en posición final se debe a un acento entonativo, más concretamente, el que se realiza mediante la asignación a esas sílabas del denominado núcleo entonativo. Las tónicas en posición no final de unidad tonal son tónicas en tanto en cuanto que llevan acento rítmico y sólo opcionalmente pueden llevar, además, acento entonativo (es decir, aquél cuyo principal correlato es una fluctuación perceptible del tono fundamental o F_0). Una aportación reciente de Bolinger (1986) ha consistido en poner de manifiesto la diferencia entre acento rítmico (el que propicia lo que él denomina *syllabic rhythm*) y el reforzamiento ulterior de algunos acentos rítmicos mediante la superposición de un acento entonativo (que da lugar a lo que el autor denomina *stress-timed rhythm*). Nuestra hipótesis es que la distinción entre las interpretaciones (A) y (B) del ejemplo (1) no se debe al acento rítmico (en ambas interpretaciones las cuatro palabras, *need*, *more*, *effective* y *teachers* llevan o pueden llevar acento rítmico), sino a la diferente asignación del núcleo entonativo: este recae en *teachers* en el caso de la interpretación (A) y en *effective* en el caso de la interpretación (B).

METODOLOGÍA

En este apartado haremos referencia a la muestra utilizada en nuestro estudio, así como a los informantes, procedimiento, instrumental utilizado y transcripción tonética de la muestra.

SUJETOS

Se utilizaron tres informantes nativos por cada uno de los tres idiomas implicados. Todos los informantes son varones de entre 30 y 40 años, y tienen estudios universitarios. Los tres informantes ingleses son hablantes de inglés británico estándar (Quirk y Otros, 1985), sin trazos de acento localista. Los tres hispanohablantes son castellanos, siendo su dialecto catalogable como castellano culto (Real Academia Española 1973), y también sin ningún trazo localista. Los tres informantes catalanes son hablantes del catalán central (Badía, 1962).

MATERIALES

Las locuciones aquí analizadas se obtuvieron de forma controlada mediante la técnica que podríamos denominar “reacción del informante”: utilizando tres informantes y tres ejemplos por cada uno de los tres idiomas, se construyeron dos contextualizaciones correspondientes a las dos posibles interpretaciones sintácticas de cada ejemplo. Por cada una de las dos interpretaciones de cada ejemplo se escribió en una ficha una secuencia léxica sin marcas de puntuación ni diacríticos ortográficos, con el fin de no mediatizar o influir las respuestas de los locutores. Ordenadas al azar, a cada locutor se le iban presentando las fichas, y mientras el locutor visualizaba el contenido de cada ficha se le leía en voz alta la contextualización correspondiente (que se había puesto por escrito para asegurarnos de que todos los informantes recibían exactamente la misma contextualización). Esta finalizaba con un intercambio conversacional entre el investigador, quien proporcionaba una frase-estímulo, y el informante, que respondía a ese estímulo utilizando la secuencia léxica que se le había proporcionado.

INSTRUMENTAL

La grabación de las respuestas se realizó en dos estudios de grabación privados. En uno de ellos se utilizó un magnetofón de bobina marca REVOX al que se le incorporó un micrófono marca SENNHEISER, cardioide, unidireccional y dotado de ecualizador. En ese estudio se grabó a los locutores ingleses 1 y 2. En el otro estudio los otros 7 informantes (1 anglohablante, 3 hispanohablantes y 3 catalanohablantes). En este caso se utilizó un magnetofón de bobina marca TEAC y un micrófono marca AKG, unidireccional, cardioide y dotado de ecualizador. La velocidad de grabación utilizada fue de 19 cm. p.s., por dos razones: a) para permitir la ulterior audición a velocidad más lenta, como medio de resolver las dudas que pudieran surgir durante el proceso de transcripción tonética del material lingüístico; b) a 19 cm. p.s. se logra una mayor fidelidad acústica de cara a la posterior conversión de los datos sonoros en los correspondientes registros oscilográficos. Los oscilogramas utilizados en el presente estudio los obtuvimos en el Laboratorio de Fonética de la Universidad de Aix-en-Provence. A tal fin se utilizaron los siguientes instrumentos: un melodímetro y un intensímetro, especialmente diseñados por B. Teston para el mencionado laboratorio y descritos en Teston (1976); el intensímetro y el melodímetro estaban conectados a un mingógrafo OSCILLOMINK-SIEMENS. En los oscilogramas obtenidos figura una curva de Fo (en Hz), una curva de intensidad (en dB), un fonograma correspondiente a los sonidos segmentales y una base de tiempo resultante de una velocidad de deslizamiento del papel de 250 mm. p.s.

TRANSCRIPCIÓN TONÉTICA

Si en la transcripción de vocales y consonantes podemos hablar de transcripciones más o menos refinadas (amplia, estrecha, cuantitativa, cualitativa, etc.), dependiendo de los detalles que la correspondiente descripción quiere captar, es lógico pensar que tampoco puede ponerse un límite de forma apriorística al grado de refinamiento de una transcripción tonética. Refiriéndose a este tema, Halliday (1967) afirma que

Delicacy [of transcription] is a variable to which no theoretical limit can be set; nor is there yet any valid and objective means of measuring it. (p. 9)¹

Para captar las distinciones entonativas que aquí nos parecen relevantes como exponentes de los dos tipos de estructura sintáctica analizados, hemos creído suficiente la utilización de una notación que incluya los siguientes elementos:

a) El símbolo (/) para indicar un límite entre unidades tonales sucesivas.
 b) Subrayado de la *sílaba de arranque* en cada unidad tonal; se entiende que dicha sílaba es la primera sílaba acentuada (con acento de tono) de la unidad tonal. El marcaje de esta sílaba es conveniente para hacer más fácil la localización del límite tonal anterior a la misma

c) Subrayado del *núcleo* de la unidad tonal: el núcleo recae sobre la palabra más prominente de la unidad tonal. A veces se da un doble núcleo (en los llamados tonos compuestos), como se verá en alguno de los ejemplos analizados.

d) Marcas que indican la dirección de los tonos terminales. A la porción de Fo que se extiende desde el núcleo, inclusive, hasta el final de la unidad tonal la denominaremos *tono* (tono ascendente, descendente, descendente-ascendente, etc.).

Es conveniente recordar aquí los tres subsistemas entonativos que Halliday (1967 y 1970) denomina *tonalidad (tonality)*, *tonicidad (tonicity)* y *tonemicidad (tone)*. La tonalidad no sólo se refiere a los nexos de una cadena hablada en que deben insertarse los límites (/) entre unidades tonales (*delimitación tonal*), tal como apuntan Halliday, Crystal (1969) Cruttenden (1986) y otros analistas británicos, sino también a los nexos en los que no se deben insertar tales límites: es lo que en Gutiérrez (1983) se denomina *cohesión tonal*. El concepto de cohesión tonal, además de su valor teórico-descriptivo, es de una importancia capital en la didáctica de la entonación como ingrediente de EFL. La tonicidad es un subsistema cuyos términos son las distintas funciones lingüísticas que se derivan de la colocación del núcleo entonativo en distintas palabras de la unidad tonal. Finalmente, la tonemicidad se refiere a los contrastes significativos que se derivan de la utilización de los distintos tonos (ascendente, descendente, etc.). En el Apéndice 1 se ofrece la transcripción de de los textos producidos por los informantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Lo primero que llama la atención es el contraste entonativo que puede observarse entre las dos interpretaciones sintácticas del ejemplo (1). En la figura 1 se ofrece la representación arbórea de ambas estructuras.

La caracterización de *more* como determinante cuantificador en la interpretación (A) ocurre de dos formas: los locutores 1 y 2 acentúan la palabra *more*, convirtiéndola en sílaba de arranque, y asignan el núcleo entonativo a *teachers*. El locutor 3 hace coincidir en *more* la sílaba de arranque y el núcleo entonativo. Los tres coinciden en no asignar el núcleo entonativo a *effective*.

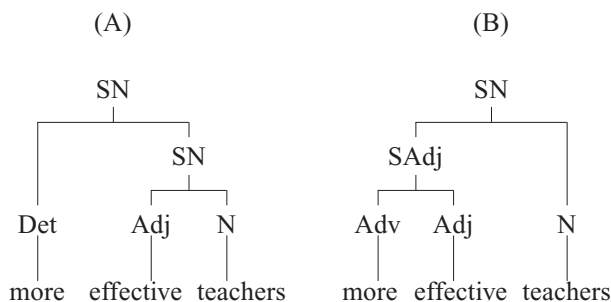


Figura 1. Representación arbórea de las estructuras correspondientes a las locuciones de tipo (A) (con el determinante *more*), y a las de tipo (B) (con el intensificador adverbial *more*).

Por contra, para la interpretación (B) los tres locutores coinciden en dos cosas: asignar el núcleo entonativo al adjetivo *effective*, que se convierte así en el foco entonativo de la unidad tonal, y desacentuar *more*. La sílaba *need* se convierte ahora en sílaba de arranque. Cruttenden (1986) señala que existe evidencia procedente de los errores del habla y de la distribución de las pausas, en el sentido de que en el proceso de codificación del habla el núcleo entonativo se codifica antes que el resto de la unidad tonal. Eso explicaría parte de la estructuración fonológica de los errores del habla por un lado, y la práctica ausencia de pausas inmediatamente antes del núcleo entonativo. En el ejemplo /*measures to *flight inflation*/ (en lugar de la forma correcta *measures to fight inflation*) podemos observar un error de habla consistente en la transposición de la secuencia *-fl-* desde la palabra *inflation*, portadora del núcleo entonativo, a la palabra *fight*; la configuración formal de ese error sólo es posible si la palabra *inflation* ya está codificada por el locutor antes de producirse otras palabras anteriores de la misma unidad tonal (entre ellas, *fight*). Si la codificación del núcleo tiene lugar bastante antes de su producción oral, eso explicaría la ausencia de pausas en posición inmediatamente anterior al núcleo. Pero también serviría de apoyo a la hipótesis relativa a la regla de oro del ritmo inglés: el principio de la alternancia tónica/átona, según el cual han de evitarse acentos contiguos, funcionaría de derecha a izquierda, es decir, desde el núcleo entonativo hacia la izquierda. Obsérvese cómo, una vez asignado el núcleo, se da la alternancia en las interpretaciones (A1) y (B1) de los correspondientes locutores ingleses:

(A1) / we need *more* effective *teachers* / (L1 y 2)

(A2) / we need *more* / *effective teachers* / (L3)

(B1) /we *need* more *effective* teachers / (L1, 2 y 3)

En la realización (A2), la prominencia de la palabra *more* se debe a la asignación del núcleo entonativo a dicha palabra. La demarcación de *more* (mediante la inserción de /) con respecto al resto de la frase viene determinada por la existencia de otro núcleo entonativo (*tèachers*) al final de dicha frase. Estamos, pues, ante un ejemplo de entonación enfática de *more* frente a la no enfática de las realizaciones (A1) y (A2). La entonación enfática puede afectar a cualquier palabra de la unidad tonal. Pero lo verdaderamente interesante de la realización que venimos comentando, es que el locutor no asigna un núcleo entonativo a *effective* –de hecho se lo asigna a *teachers*–, lo que hace que *more* sea un determinante y no un intensificador adverbial.

La diferenciación entre las estructuras de tipo (A) y las de tipo (B) en castellano y catalán (figura 2) se debe al distinto orden de los elementos en una y otra interpretación, o, dicho de otro modo, a su posición relativa dentro de la correspondiente estructura. En los casos de tipo (A) el orden de los elementos refleja una estructura con los determinantes cuantificadores *más/més* extendiendo el dominio de su determinación a todo el resto de la frase.

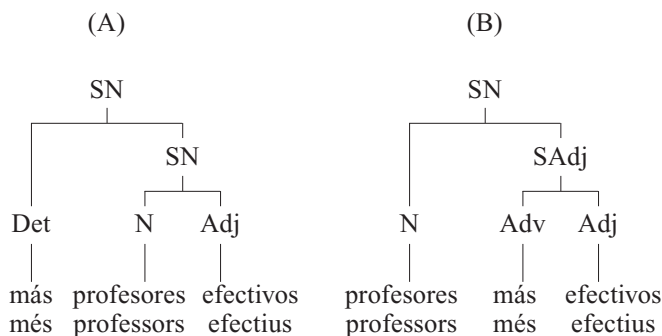


Figura 2. Representación arbórea de las estructuras de modificación correspondientes a locuciones de tipo (a) y a las de tipo (b) en castellano y catalán.

En los casos de tipo (B) la posición de las palabras *más/més* sólo les permite afectar al adjetivo que hay a su derecha, es decir, *efectivos/efectius*, convirtiéndose automáticamente en intensificadores adverbiales.

Teniendo en cuenta que el distinto orden de palabras es suficiente para indicar la doble descripción estructural en castellano y catalán, no es de extrañar que el papel discriminador de la entonación sea nulo en ambos casos. Y en efecto, es muy escasa en ambos idiomas la frecuencia de un recurso ampliamente utilizado en inglés, cual es la tonicidad marcada (núcleo en una palabra distinta de la última palabra de la unidad tonal, susceptible de acentuación rítmica); la tonicidad marcada opera en oposición a la tonicidad neutra (núcleo en la última palabra de la unidad tonal susceptible de acentuación rítmica). La tonalidad en las realizaciones del castellano y el catalán parece estar presidida por un factor extralingüístico cual es la tendencia a una longitud tonal constante (sobre este particular, véase Gutiérrez 1983): el promedio de palabras por unidad tonal se situaría en torno a las cuatro palabras en los tres idiomas. El tipo de tono, ascendente o descendente, empleado en las distintas realizaciones, depende únicamente de la posición final o no final del tono en el enunciado.

Como ejemplo de tonicidad marcada en inglés, tenemos 7 realizaciones (de un total de 9) de tipo (A), cuya contrapartida en las de tipo (B) es la tonicidad neutra en 8 de las 9 realizaciones. En los casos de tonicidad marcada el núcleo recae en el adjetivo, que ocupa el penúltimo lugar del sintagma nominal; en los casos de tonicidad neutra el núcleo recae en el nombre, que ocupa el último lugar del sintagma nominal.

En los otros dos ejemplos (*Class B has more sophisticated equipment* y *There were less dangerous conditions*) los resultados son similares a los obtenidos para el ejemplo *We need more effective teachers*. Excepto en un caso, que comentaremos más tarde, las palabras *less* y *more* son interpretables como intensificadores adverbiales cuando el núcleo entonativo recae sobre el adjetivo que les sigue (interpretación B y tonicidad marcada); en cambio son determinantes cuantificadores cuando el núcleo tonal no recae en el adjetivo sino en la última palabra de la unidad tonal (interpretación B y tonicidad neutra).

Uno de los locutores ingleses realizó el ejemplo *Class B has more sophisticated equipment* con un tono compuesto ($\wedge + /$) sobre las palabras *sophisticated* y *equipment* para la interpretaciones (A) y (B). Tal realización, en la que el adjetivo *sophisticated* recibe la primera parte del núcleo entonativo, parece admitir solamente la interpretación (B), según la cual *more* es un intensificador adverbial. El hecho de que en tan sólo 1 de las 18 realizaciones producidas por los 3 locutores ingleses, la respuesta a una contextualización no haya sido la esperada (en este caso, una de tipo A), sino más bien la correspondiente a una de tipo (B), nos induce a pensar en un fallo del investigador al presentar la contextualización pertinente, o en una distracción del informante.

Los equivalentes de los dos ejemplos anteriores del inglés (ejemplos 2 y 3 del Apéndice) siguen la misma pauta del ejemplo 1, que hemos analizado más arriba. La interpretación de *más/més* y *menos/menys* como determinantes cuantitativos o como intensificadores adverbiales depende exclusivamente del orden de las palabras de la secuencia léxica:

Interpretación (A) (Determinante):

...más equipo sofisticado
 ...més equip sofisticat
 ...menos condiciones peligrosas
 ...manys condicions perillloses

Interpretación (B) (Intensificador adverbial):

...equipo más sofisticado
 ...equip més sofisticat
 ...condiciones menos peligrosas
 ...condicions menys perillloses

Lo que llama la atención es que el papel de la entonación es nulo en la discriminación de esas dos categorías sintácticas del castellano y el catalán.

CONCLUSIÓN

El balance comparativo entre los tres idiomas es, pues, como sigue:

En inglés hay una diferenciación sistemática entre los dos tipos de estructura que aquí analizamos. Tal diferenciación viene dada por el uso de la tonicidad neutra en las locuciones de tipo (A), frente al uso de la tonicidad marcada en las locuciones de tipo (B).

En castellano y catalán no hay función diferenciadora alguna que pueda ser atribuible a la entonación. Es el orden de las palabras dentro del sintagma el que determina la interpretación estructural en uno y otro sentido.

Es un hecho constatado que la entonación de este tipo de frases de ambigüedad léxica del inglés constituye un serio problema de aprendizaje para los hispanohablantes y catalanohablantes no sólo por lo que tienen de novedoso –la novedad por sí sola no es el mayor de los problemas de aprendizaje– sino por el riesgo de transferencia negativa que existe, sobre todo cuando el alumno ha de producir la interpretación de tipo (B). Esa transferencia consiste en aplicar la tonicidad neutra, que es la norma, casi sin excepción, en castellano y catalán para las dos interpretaciones.

Pero por otro lado existe una ventaja de tipo pedagógico que convendría explotar: este tipo de frases breves constituyen un material ideal para la enseñanza de la entonación inglesa por presentar tan densa como escuetamente los principales contrastes debidos a la tonicidad; y no debe olvidarse que la carga funcional de ese subsistema entonativo es muchísimo mayor en inglés que en castellano y catalán.

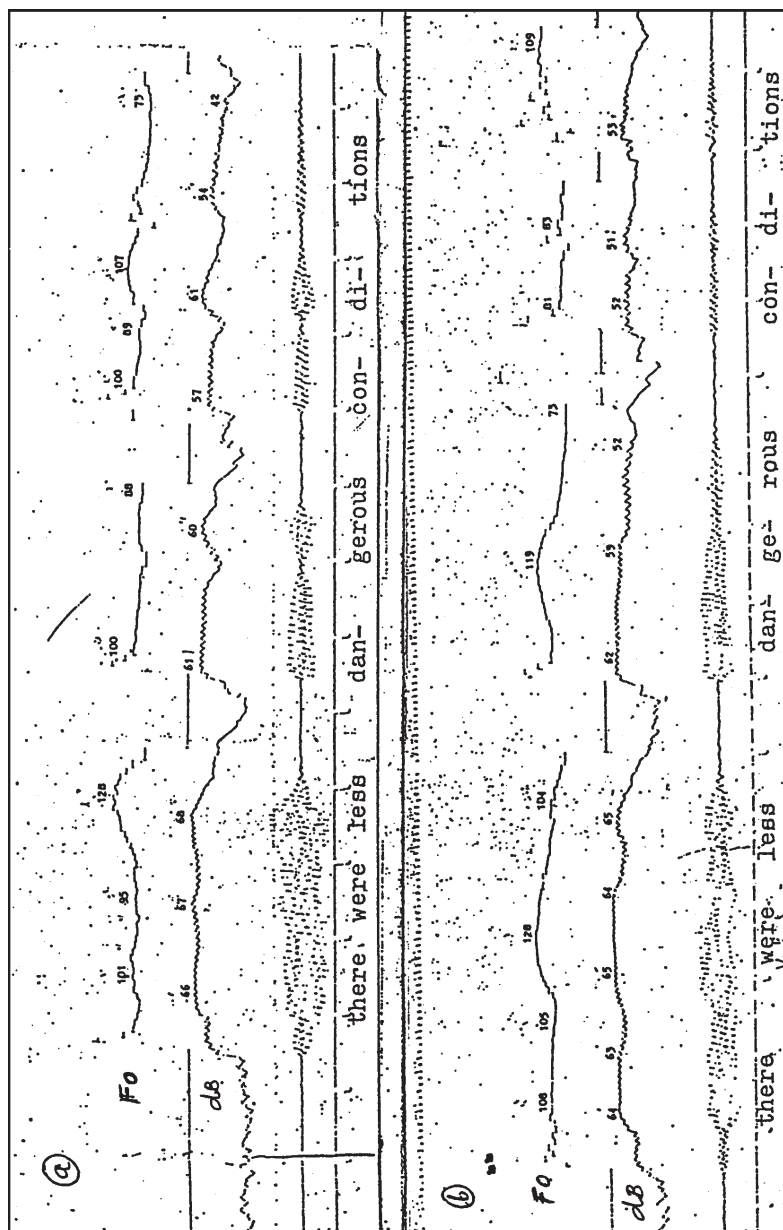


Figura 3. Realización de *there were less dangerous conditions*
 a) con *less* como determinante cuantificador
 b) con *less* como intensificador adverbial

Apéndice

Textos

I. INGLÉS

Ejemplo 1

- (A): L1, L2: / we need *more* effective *tèachers* /
 L3: / we need *mòre* / *effective tèachers* /
 (B): L1, L2 y L3: / we *need* more *effèctive* teachers /

Ejemplo 2

- (A): L1, L2 y L3: / there were *less* dangerous *conditìons* /
 (B): L1 y L2: / there were *less* *dàngerous* *conditìons* /
 L3: / there *were* less *dàngerous* *conditìons* /

Ejemplo 3

- (A): L1: / *class* B has more *sophìsticated* *equípment* /
 L2: / *class* *B̂* / has more *sophìsticated* *equípment* /
 L3: / *class* B has *mòre* / *sophìsticated* *equípment* /
 (B): L1: / *class* B has more *sophìsticated* *equípment* /
 L2: / *class* *B̂* / has more *sophìsticated* *equípment* /
 L3: / *class* B has more *sophìsticated* *equípment* /

II. CASTELLANO

Ejemplo 1

- (A): L1 y L2: / *necesitamos* mas profesores *efectivos* /
 L3: / *necesitámos* / *mas* profesores *efectivos* /
 (B): L1: / *necesitamos* profesores *mas* *efectivos* /
 L2: / *necesitámos* / *profesores* *mas* *efectivos* /
 L3: / *necesitámos* / *profesores* *màs* *efectivos* /

Ejemplo 2

- (A): L1, L2 y L3: / *habia* menos *condiciones* *peligròsas* /
 (B): L1: / *habia* *condiciones* *menos* *peligròsas* /
 L2 y L3: / *habia* *condiciónes* / *menos* *peligròsas* /

Ejemplo 3

- (A): L1: / la *clase* B tiene *mas* *equipo* *sofisticàdo* /
 L2: / la *clase* *B̂* / *tiene* *mas* *equipo* *sofisticàdo* /
 L3: / la *clase* *B̂* / *tiene* *mas* *equipo* *sofisticàdo* /
 (B): L1: / la *clase* B tiene *equipo* / *màs* *sofisticado* /
 L2 y L3: / la *clase* *B̂* / *tiene* *equipo* *mas* *sofisticado* /

III. CATALÁN

Ejemplo 1

- (A): L1, L2 y L3: / *necessitem mes professors efectius* /
 (B): L1: / *necessitem professors* / *mes efectius* /
 L2: / *necessitém* / *professors mes efectius* /
 L3: / *necessitem professors mes efectius* /

Ejemplo 2

- (A): L1, L2 y L3: / *hi havia menys condicions perillòses* /
 (B): L1 y L2: / *hi havia condicions menys perillòses* /
 L3: / *hi havia condicions* / *menys perillòses* /

Ejemplo 3

- (A): L1: / *la classe B̂* / *te mes equip sofisticat* /
 L2 y L3: / *la classe B̂* / *te mes equip sofisticat* /
 (B): L1: / *la classe B̂* / *te equip mes sofisticat* /
 L2 y L3: / *la classe B̂* / *te equip mes sofisticat* /

Notas

1. El grado de refinamiento de una descripción constituye una variable a la que no se le puede poner ningún límite de tipo teórico. Tampoco existe un procedimiento objetivo y válido para medir dicha variable. [Traducción]

Bibliografía

- Badía, A. M. *Gramática catalana*. [vol. I] Madrid: Gredos, 1962.
 Bolinger, D. *Intonation and Its Parts*. London: Edward Arnold, 1986.
 Cruttenden, A. *Intonation*. Cambridge: Cambridge UP, 1986.
 Crystal, D. *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge: Cambridge UP, 1969.
 Gutiérrez, F. "Aspectos lingüísticos de la segmentación del tono en inglés, castellano y catalán." *Actas del I Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*. Universidad de Murcia. Madrid: SGEL, 1983. 179-91.
 Halliday, M.A.K. *Intonation and Grammar in British English*. The Hague: Mouton, 1967.
 — *A Course in Spoken English: Intonation*. Oxford: Oxford UP, 1970.
 Quirk, Randolph, Sidney Greenbaum, Geoffrey Leech y Jan Svartvik. *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman, 1985.
 Real Academia Española de la Lengua. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1973.
 Teston, B. "Description d'un système d'analyse des paramètres articulatoires." *Travaux de L'Institut de Phonétique d'Aix* 3 (1976): 151-207.